

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

REVERTE COMA, José Manuel: *Antropología médica I*. Editorial Rueda, 1981, XV-816 pp., profusamente ilustrado; (Apartado 43.001, Madrid).

Se trata de una obra de gran aliento, no sólo por su volumen material (815 p.) sino por la riqueza de su contenido que la convierte en una auténtica enciclopedia de etnomedicina. A más de ésto, se advierte que es apenas la introducción de una serie de varios volúmenes dedicados a temas como la etnobotánica, la folkmedicina, la geografía médica, la antropología médica aplicada al trabajo y otros más. Su autor es el distinguido médico español José Manuel Reverte Coma, encargado actual de la cátedra sobre Antropología Médica en la prestigiada Universidad Complutense de Madrid. El mismo advierte que su pasión por la antropología le vino de los cursos que tomó en esta materia al preparar su Doctorado en Medicina. Más tarde tuvo oportunidad de consolidar los conocimientos teóricos así adquiridos al entrar en contacto directo con varias tribus indígenas de Panamá, tales como los chocoes, cunas, guaimíes, teribes y bugdas. Propició estos contactos el hecho de haber permanecido durante varios años como Director del Centro de Salud de Pasé, en la provincia de Herrera en la parte central del Istmo, desde el cual podía dedicar los fines de semana a visitar talas tribus. Al través de estas visitas logró entablar buena amistad con los chamanes y curanderos de quienes obtuvo amplia información, la cual dio a conocer parcialmente en monografías publicadas esporádicamente. Aparte de estas experiencias ha hecho investigaciones en las más diversas partes del mundo, tanto en la zona del Matto Grosso, como en los Mares del Sur y la región del Círculo Polar Ártico, siempre con Miras a profundizar su conocimiento del hombre y, en especial de todo lo concerniente a la rama de la etnomedicina. De

manera que nuestro autor tiene las más sólidas credenciales para ofrecernos una obra de tal excelencia como la que ahora reseñamos.

El volumen consta de 33 capítulos, de ellos se dedican los cuatro primeros a dar una idea general de los conceptos básicos de la antropología, de su trascendencia teórica y de sus posibles aplicaciones a planos diversos de la actividad humana. Los capítulos siguientes se ocupan, en buena parte, de los aspectos sobresalientes de la medicina entre los aztecas, los mayas, los incas y los cunas de Panamá, con sus peculiaridades correspondientes. Estos últimos, en particular, son tratados con más amplitud y profundidad que los otros, debido posiblemente, al contacto directa que tuvo con ellos el autor. Otros capítulos nos informan de la paleopatología, geofagia, covada, chamanismo, eutanasia, muerte por sugestión, etnosiquiatría, hierobotánica y plantas psicotrópicas y mágicas, así como de temas afines, propios de pueblos "primitivos" o tradicionales. Cada capítulo es seguido de una excelente bibliografía que, en veces, ocupa varias páginas; la gran mayoría de los títulos procede de autores norteamericanos de muy reciente aportación, de modo que se tiene lo último sobre cada materia. Como es de comprenderse, esta contribución resulta de gran utilidad, dado que pone a los estudiosos en posibilidad de ampliar, en la medida que lo deseen, su búsqueda de información. Pasando ahora a las citas bibliográficas que se hacen en el curso del texto, nos parece que adolecen de cierta deficiencia al no incluir el número de página y limitarse, simplemente, a citar la fecha de edición; el lector se siente así un tanto frustrado al no poder confirmar o ampliar la cita que se le ofrece.

Por lo que toca al contenido de las capítulos, nos parece que el segundo resulta fundamental para la integración de todo el volumen, dado que presenta la definición y alcance del concepto de antropología médica. Advierte que esta nueva disciplina viene a ser el eslabón que une la antropología física y la cultural. Añade que:

Siempre es comprometido hacer definiciones, pero usando un método silogístico podríamos decir: la Antropología es el estudio del hombre. La Medicina es el estudio de las enfermedades del hombre, siendo su finalidad estudiar, diagnosticar, prevenir, tratar los males de la

humanidad. Luego la Antropología Médica será el **S**-
 dio de los males, **enfermedades** y lesiones **sufridas** por el
 hombre desde que **existe** como tal en **toda** la **superficie**
 de la Tierra, **incluyendo** la Historia de **las** de **cómo** se
 ha **enfrentado** al problema del dolor, la enfermedad y
 el sufrimiento. . . (Cap. **11**.; 12).

Concuerda con Laín Entralgo en que "La Antropología Médica **es** el conocimiento científico del hombre en cuanto sujeto enfermable y sanable. Más explícitamente: el conocimiento científico del sujeto en cuanto capaz de enfermedad, *en* cuanto enfermo y en cuanto susceptible de ser ayudado en la **curación** cuando ha **llegado** a **enfermar**".

Luego se extiende ampliamente **sobre** los puntos principales que constituyen la estructura de la antropología médica y que, en esencia son: "la salud (el hombre en **estado** de salud), la enfermedad (el hombre *en estado* de **enfermedad**), la **curación** (el hombre en cuanto enfermo que puede sanar y **técnicamente** puede ser y es ayudado a ello) y **la muerte** (el hombre como sujeto mortal)". Ya sobre estos puntos el autor va desmenuzando su **contenido** en términos claramente **comprensibles** que muestran la magnitud del campo que abarca la antropología médica.

Desde luego, el Dr. **Reverte** Coma toma muy en cuenta el **aspecto** práctico de esta disciplina en su aplicación **tanto** en grupos **rurales** o **tribales** como en el **medio** urbano y dondequiera que pueda mejorar las condiciones de vida, salud y bienestar de los seres humanos. Subraya que la antropología médica no ha de enfocarse al simple estudio por el **estudio**, **sino** que ha de **seguirse** con miras a servir y ayudar a la **cultura** o medio en que actúa. En este respecto, el autor dedica el capítulo XXII a reseñar su actuación como **antropólogo-médico** entre las tribus indígenas de Panamá donde permaneció 17 años. En el curso de **esta** experiencia **llegó** a desarrollar la **táctica** que ha llamado **el Pacto Médico-Hechicero** que **consiste**, **básicamente**,

en hacer llegar las ventajas de la medicina moderna, sin **despreciar** la medicina aborígen y cuanto **ésta** tiene de útil o importante, que puede ser más de lo **habitualmente** se ha pensado, estableciendo una especie de simbiosis entre el terapeuta **primitivo** y el moderno, de la cuai ambos pueden salir beneficiados, aprendiendo **las técnicas** respectivas.

Por lo que se refiere al medio urbano o industrial, el autor recomienda enseñar el criterio antropológico a médicos, enfermeras, practicantes, trabajadoras sociales y demás asistentes, a fin de lograr la debida comprensión de los antecedentes sociales y culturales de la enfermedad. El autor refiere con sencillez y detenimiento los logros obtenidos mediante el uso de esa criterio, tanto en grupos tribiales como en los ubicados en medios urbanas altamente tecnificados. Aún más: para predicar con el ejemplo, el mismo ha establecido la cátedra de Antropología Médica en la citada Universidad Complutense de Madrid.

Por todo lo dicho hasta aquí, puede verse que esta obra viene a llenar la doble necesidad existente de fijar el campo de la antropología médica como disciplina biosocial o biocultural y, además, la de mostrar la amplia gama de respuestas que ha dado el hombre al problema de la enfermedad y su tratamiento. En cuanto a la primera, es bien conocida la vaguedad que siempre ha existido en torno al concepto de antropología médica, el cual ha sido identificado erróneamente con el de etnomedicina o medicina tradicional. Respecto a la segunda, se carecía de una información lo suficientemente variada y significativa sobre las múltiples prácticas y creencias de los pueblos indígenas en el tratamiento de sus enfermedades; con sólo este conocimiento, los médicos tendrían una perspectiva de mucho más alcance y trascendencia en lo que se refiere a la etiología social de la enfermedad. De manera que no dudamos en recomendar esta obra como una de las mejores que han aparecido recientemente sobre la materia; su utilidad es innegable para todos los interesados en las ciencias del hombre pero, en particular, para médicos y antropólogos.

ALFONSO VILLA ROJAS

KELLY, Isabel. *Geramic sequence in Colima: Capacha, an early phase*. Anthropological Papers of the University of Arizona, Num. 37. The University of Arizona Press, Tucson Arizona, 1980, 119 pp.

Esta tan esperada monografía a la vez narra el descubrimiento, fundamenta la validez y discute las relaciones